

Ideales

Otro espacio para pensar



Universidad
del Tolima



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

Instituto de Educación
a Distancia **IDEAD**

¡Construimos la universidad que soñamos!

Relato sobre las maneras de enseñar la lengua

*Alejandro Ramírez Ocampo*²⁶

En el inmenso espacio de la enseñanza del lenguaje, el maestro lleva a cabo un papel crucial como guía, inspirador y constructor del conocimiento. No es sólo un transmisor de saberes, sino un artífice que modela un espacio propicio para que cada uno de sus estudiantes explore, descubran y construyan su propio entendimiento del lenguaje.

Inspirar en el aula con dinamismo es esencial. El maestro de lengua castellana no es sólo un auspiciador que expone reglas y conjugaciones, sino un encargado de escena que invita a los estudiantes a participar activamente en el drama del idioma. La participación no es sólo responder preguntas, sino interactuar con el lenguaje de manera auténtica. El aprendizaje activo se proeza en las conversaciones vivas, en los debates apasionados y en la colaboración que transforma la clase en un crisol de ideas.

Es por ello por lo que, se hace fundamental aportar en la evolución de los procesos psicológicos, aspectos importantes como la aparición y construcción del lenguaje y la comunicación, el desarrollo sociocognitivo de la primera infancia, donde se manifiesta que un comportamiento sólo puede ser entendido si se estudian sus fases, su cambio, es decir; su historia (Vygotsky, 1979).

El maestro se interesa por los problemas de aprendizaje, de desarrollo y por los procesos educativos en niños y niñas, siempre se centra en relacionar las esencias educativas con la labor pedagógica. En esta perspectiva, se puede relacionar con la esencia de Vygotsky pues para él las escuelas (y otras instituciones educativas informales) representaban los mejores “laboratorios culturales” para estudiar el pensamiento y modificarlo mediante la acción cooperativa entre adultos e infantes. En consecuencia, una enseñanza adecuada contribuye a crear zonas de desarrollo próximo;

“(…) es decir va a servir de imán para hacer que el nivel potencial de desarrollo del educando se integre con el actual. Estas modificaciones, a su vez pueden promover progresos en el desarrollo cognoscitivo general. Como han señalado algunos, la ZDP es un diálogo entre el niño y su futuro, entre lo que es capaz de hacer hoy y lo que será capaz de hacer mañana y no entre el niño y su pasado”. (Matos, 1996, p. 11)

Así, Vygotsky considera a la educación como fuente de crecimiento del ser humano, sin ella, no habría un mayor sentido en el crear, obtener

26. Licenciatura en literatura y lengua castellana. Universidad del Tolima. Instituto de Educación a Distancia. Centro de Atención Tutorial Pereira. aramirezoc@ut.edu.co

y comunicar sentido. En este orden de ideas, el maestro desde el área de lengua castellana permite ver el idioma español como un arte que va más allá de la simple transmisión de conocimientos gramaticales y vocabulario; sino que logra inspirar, motivar y facilitar el aprendizaje de un idioma rico y complejo a partir del empleo de estrategias creativas y dinámicas en las clases que ayudan a mantener la atención de los estudiantes. De igual forma, es fundamental adaptar el contenido y la dificultad de las lecciones al nivel de capacidades de los educandos, pues un profesor competente evalúa las habilidades lingüísticas en ellos y ajusta su método de acuerdo con sus necesidades individuales.

Por lo tanto, la lectura y la escritura son, sin temor a ser exuberante, una de las actividades más puramente humanas. Ellas son una fuente inmensa de placer y es la clave del aprendizaje escolar. Sin embargo, el desarrollo de estas competencias no es un quehacer fácil, en ellas intervienen factores de todo tipo: cognitivos, sensoriales, motrices, emotivos, sociales, expresivos, entre otros, que han de conjugarse necesariamente para lograrlo. Además, el proceso de enseñanza aprendizaje de estas; requieren que todos los agentes implicados en si especialmente los padres, madres, tutores legales y los maestros velen por su potencia coordinadamente.

Así, los maestros como profesionales de la ilustración tienen una responsabilidad directa en esta tarea. Sin embargo, no siempre los que han de enseñar están capacitados para hacerlo, teniendo que suplir, en muchas ocasiones, con la experiencia y la buena voluntad, esa falta de formación inicial. Lograr que los estudiantes aprendan a leer y que esta lectura a su vez sea comprensiva, es uno de los objetivos de los educandos y los maestros a lo largo de la Educación Primaria. De hecho, Solé (2002) recalca que, a lo largo de la educación, la

lectura sigue dos caminos: uno de ellos, tiene como objetivo que los estudiantes se relacionen con la literatura y adquieran el hábito de la lectura, el otro, busca que estos mismos se sirvan de ésta como herramienta para acceder a los nuevos contenidos de los diferentes ámbitos de experiencia, es decir, se persigue el gusto por la lectura, así como el aprendizaje a partir de la misma. Dichas adquisiciones son imprescindibles para poder moverse con autonomía y sin dificultades. Por ello, leer y escribir se muestran como objetivos primarios en dicha etapa educativa y su mejora en las posteriores.

De esta forma, los niños y adolescentes se van apropiando de las manifestaciones culturales que tienen un significado en la actividad colectiva, es así como “los procesos psicológicos superiores se desarrollan en estos a través de la enculturación de las prácticas sociales, desde la adquisición de la tecnología de la sociedad, de sus signos y herramientas y por medio de la educación en todas sus formas” (Moll, 1993, p. 13). Para este autor, la enseñanza y la educación constituyen formas universales del desarrollo psíquico de la persona y el instrumento esencial de humanización. Es importante para dar solución a este caso, partir desde la educación que ha buscado desde sus puntos investigativos destacarse en las investigaciones sobre el desarrollo infantil, los procesos cognitivos, el aprendizaje, la enseñanza y los procesos evaluativos que se viven en el día a día dentro de las aulas de clase y los espacios de formación que se le brinda a los niños, jóvenes y adultos.

Por lo tanto, el docente debe tener vigente las investigaciones recientes sobre los procesos de la enseñanza de la lengua, las cuales tienen presente la forma en que la cultura y los factores sociales afectan el aprendizaje y el desarrollo, buscando a su vez el trabajo que mejore las prácticas educativas y brindarles a los estudiantes herramientas que faciliten

sus enseñanzas y la adquisición de nuevos conocimientos que lleguen a ser prácticos. Con esto, la capacidad para explicar conceptos gramaticales se convierte en una forma clara, pues la gramática es un componente fundamental para aprender cualquier idioma. Un profesor de español debe ser capaz de explicar los conceptos gramaticales de manera entendible, utilizando ejemplos prácticos y dando ejercicios que refuercen la comprensión y a su vez, llevar a cabo la promoción de la participación activa, donde se vuelve primordial el alentar la implicación activa en clase ayudando a los estudiantes a ganar seguridad al usar el español desde la formulación de preguntas abiertas, debates y dinámicas grupales como estrategias eficaces para lograr este objetivo.

Por ello, para lograr la mayor comprensión posible acerca del aprendizaje y la enseñanza en los educandos desde los diferentes temas de la literatura, la escritura y la comprensión, cada maestro debe examinar lo que sucede cuando alguien (un profesor, un padre de familia o una computadora) enseña algo a otra persona (un estudiante, un compañero de trabajo o un equipo) en algún contexto (un salón de clases, un teatro o un gimnasio). (Berliner, 2006; Schwab, 1973)

Así, para mejorar estos procesos educativos donde se evidencian malas prácticas de enseñanza – aprendizaje, es fundamental que desde la teoría cognitiva el maestro de curso trabaje en pro de la mejora del ambiente de clase y se tengan presente los canales de aprendizaje como el afectivo, cuya función principal es calificar los estímulos (emociones), y este se desestabiliza al identificar un vacío de información o una necesidad de aprender y sólo si reconoce la importancia del suceso o información, se dispone a calificar las estructuras de significado. El rol del docente en este caso planteado consiste entonces en generar disonancia cognitiva en los estudiantes para

impactar su sistema afectivo y que ellos tomen la decisión de aprender. (Zubiría, 2008, p. 8)

Todo esto debido a que, desde las prácticas de la enseñanza de la lengua castellana, el objetivo final del aprendizaje es la comunicación efectiva. Un profesor de español debe centrarse en desarrollar las habilidades de expresión oral de los estudiantes, proporcionando oportunidades para practicar conversaciones en clase, teniendo en cuenta como herramienta la retroalimentación valiosa, donde este acto es clave para el progreso de los niños, pues los comentarios específicos sobre el desempeño individual de cada estudiante ayudan a identificar áreas de mejora y a fomentar un ambiente de aprendizaje positivo.

Al igual, el maestro debe tener presente, el momento de impartir los temas de lectura y escritura, su sistema cognitivo; pues este asigna significado a la información captada, la comprende y la relaciona con las estructuras de conocimiento ya existentes para modificarlas, cualificarlas y asignarles sentido. Cuando esto sucede dentro del aula, este sistema se encarga de conectar diferentes redes de significado en el cerebro para responder dos preguntas ¿Qué significa el estímulo? ¿Cómo se debe actuar ante él? Y así, llegar al sistema expresivo, que permitirá al educando devolver al medio una respuesta que traduce directamente la forma como los estudiantes asimilan los estímulos provenientes del entorno y los relaciona con la realidad. (Zubiría, 2008, p. 9)

Así mismo, el docente de lenguaje debe comprender que todo en la vida es aprendizaje. Si no interiorizásemos, nos veríamos obligados a perder una inmensa cantidad de tiempo en realizar acciones tan sencillas. Además, tanto el profesor como los alumnos deben percibir que el aprendizaje no sólo consiste en los contenidos que nos enseñan en la escuela o nuestras casas. También incluye cómo debemos comportarnos

adecuadamente en sociedad y hacer práctico el aprendizaje. Por ende, para mejorar las prácticas pedagógicas, es necesario que desde las distintas funciones en el contexto educativo se desarrollen capacitaciones, primeramente, al maestro, teniendo presente la teoría del aprendizaje significativo desde el campo cognitivo que nos plantea Ausubel. Este ocurre cuando la nueva información se enlaza con las ideas pertinentes de afianzamiento (para esta información nueva) que ya existe en la estructura cognoscitiva. (Citado por Chero, 2012, p. 4)

De esta manera, si las prácticas pedagógicas por parte del maestro se empiezan a modificar y los estudiantes llegan a comprender la importancia de los espacios de adquisición de conocimiento alejados de la simple memorización, estaríamos ante un aprendizaje significativo cuando la actividad de este se relaciona de manera sustantiva y no arbitraria con lo que el estudiante ya sabe, es decir, cuando es asimilado a la estructura cognitiva y se logra desde el aula de clase llegar a la actividad pedagógica culturalmente consciente, debido a que el profesor de español debe estar conectado desde la diversidad cultural dentro del mundo hispanohablante. Integrar aspectos culturales en las lecciones no sólo enriquece la experiencia de aprendizaje, sino que también promueve la comprensión intercultural.

Por este motivo, dentro de esta práctica pedagógica evidenciada desde el lenguaje como herramienta en la construcción de grandes significados. Se hace importante emprender estrategias desde el aprendizaje significativo como proceso según el cual se relaciona un nuevo conocimiento o información con la estructura cognitiva del que aprende de forma no arbitraria y sustantiva o no literal. Esa interacción con la estructura cognitiva no se produce considerándola como un todo, sino con aspectos relevantes presentes en la misma, que reciben el nombre

de subsumidores o ideas de anclaje. (Ausubel, 1976, 2002; Moreira, 1997) Y, partiendo de las prácticas del docente y las formas como creen que aprenden los educandos, la presencia de ideas, conceptos o proposiciones inclusivas, claras y disponibles en la mente del aprendiz es lo que dota de significado a ese nuevo contenido en interacción con el mismo. (Moreira, 2000)

Sin embargo, el docente de aula debe comprender y tener claro que aprendizaje significativo no es sólo este proceso, sino que también es su producto. La atribución de significados que se hace con la nueva información es el resultado emergente de la interacción entre los subsumidores claros y estables (conocimientos específicamente relevantes), presentes en la estructura cognitiva y esa nueva información o contenido. Como consecuencia, esos subsumidores se ven enriquecidos y modificados, dando lugar a nuevos subsumidores o ideas-ancla más potentes y explicativas que servirán de base para futuros aprendizajes. Por lo tanto, para que se produzca aprendizaje significativo dentro del área del lenguaje y la escritura han de darse condiciones fundamentales como:

- Actitud potencialmente significativa de aprendizaje por parte del aprendiz, o sea, predisposición para aprender de manera significativa.
- Presentación de un material potencialmente significativo. Esto requiere: Por una parte, que el material tenga significado lógico, esto es, que sea potencialmente relacionable con la estructura cognitiva del que aprende de manera no arbitraria y sustantiva; y, por otra, que existan ideas de anclaje o subsumidores adecuados en el sujeto que permitan la interacción con el material nuevo que se presenta. (Citado por Rodríguez, 2004, p. 2)

Posteriormente, es importante que el docente promueva planes de mejora curricular donde se evidencien los tipos de aprendizaje planteados por David Ausubel, como aquel que se da por representación donde se le otorga significado a los símbolos asociándolos con la realidad objetiva y concreta. Luego el que se otorga a partir de conceptos en el cual, en vez de asociarse un símbolo a un objeto concreto y objetivo, se relaciona con una idea abstracta, lo que permitirá a los jóvenes en el aula familiarizarse con conceptos particulares que les hayan nombrado y ser accesibles desde sus propias experiencias.

Lo anterior debido a que, la enseñanza de las reglas gramaticales no es únicamente importante por la correcta estructura del lenguaje, sino también por el poder lingüístico que brinda a quienes lo aprenden. Es el arte de modelar el discurso, de dotar a las palabras de su justa medida, y de permitir que la lengua cumpla su función primordial: ser una vía transparente para las ideas y sentimientos alojados en lo más profundo del ser de aquellos que la comunican, revelando los secretos ocultos detrás del idioma. Enseñar gramática ayuda a cada educando dentro y fuera del aula a apreciar aún más la hermosura de cómo nos comunicamos como seres humanos.

Por último, tener en cuenta el aprendizaje de proposiciones permitirá, tanto al docente como a sus educandos, realizar apreciaciones científicas, matemáticas y/o filosóficas que en la mayoría de los casos pueden convertirse en estados complejos, pero que a su vez encontrarán sentido a lo adquirido en clase, claro está que si se lleva a cabo por parte y parte de forma voluntaria y consciente y poniendo en relación los dos anteriores aprendizajes. En la clase de español, el maestro desde sus explicaciones debe propiciar que las reglas gramaticales se transformen en faros que muestren cómo lograr una comunicación efectiva, mostrando

la importancia de entender correctamente el uso adecuado de palabras conjugadas en distintas formas verbales, así como asegurarse que haya coherencia entre el género y número en las oraciones al momento de escribir; todo esto significa poder crear un lenguaje estructuralmente sólido.

No obstante, más que una herramienta práctica, el aprendizaje de estas reglas dentro del aula de clase se convierte en un recorrido introspectivo que revela la riqueza y diversidad del español. Al analizar detalladamente la estructura gramatical, los estudiantes encuentran las sutilezas y variaciones que permiten a nuestra lengua ser una herramienta llena de posibilidades para la expresión. Así, cuando el maestro logra revelar los paisajes lingüísticos es como abrir ventanas hacia la idiosincrasia y poesía oculta en cada rincón del español. Por otro lado, según Michelle Petit, la lectura y su función en la construcción o reconstrucción de la identidad, define de manera comprensible y explícita el nexo y la relevancia de la lectura y la inteligencia emocional. La especialista afirma que, si la lectura sigue teniendo sentido para numerosos niños y adolescentes que leen con frenesí, de manera episódica, es —en su opinión— porque la consideran un medio privilegiado para elaborar su mundo interior y, en consecuencia, de manera indisolublemente ligada, para establecer su relación con el mundo exterior. De igual manera, argumenta que esta actitud es, ante todo, porque ella les permite descubrirse o construirse, darle forma a su experiencia, elaborar sentido.

Según Ausubel (2002), aprender significativamente o no forma parte del ámbito de decisión del individuo, una vez que se cuenta con los subsumidores relevantes y con un material que reúne los requisitos pertinentes de significatividad lógica. Por ello, como elementos de un evento educativo, el profesor, el aprendiz y los materiales educativos del currículum

constituyen un eje básico en el que, partiendo de éstos últimos, las personas que lo definen intentan deliberadamente llegar a acuerdos sobre los significados atribuidos. "La enseñanza se consume cuando el significado del material que el alumno capta es el significado que el profesor pretende que ese material tenga para el alumno". (Gowin, 1981, p. 81)

Por lo tanto, la animación a la lectura supone todo un proceso educativo; parte de los conocimientos que el niño posee en el campo de esta y los amplía a través de la animación, por ello cuando hablamos de animación a la lectura, hablamos de educar para leer. En este sentido, autores como Montserrat (1998) defienden que la animación a la lectura intenta ser una solución ante el problema de la educación del lector, ya que hay que tener en cuenta que leer es un ejercicio amplio en el que son necesarias tanto orientaciones como estímulos para su logro. Es por ello por lo que, se debe educar al niño para que descubra los libros, para que desarrolle la afición por la lectura y para que, sobre todo, adquiera la habilidad y el hábito lector. Para lograr esto se requiere un medio social, escolar y familiar que estimule y oriente dicho proceso, ya que, de lo contrario, será muy difícil adquirirlo.

Así, en palabras de Petit se devela la lectura como fenómeno que permite a los individuos aprehender valores articulados y congruentes con el entorno cultural en que se desarrolla. Otro de los elementos que se puede extraer es la necesidad de: observar la lectura como forma de comunicación humana mediada entre lector y autor. Por ello, se hace importante empezar a descubrir desde el currículo la importancia de una toma de conciencia emocional, reflexionar la necesidad de su misión adecuada, fortalecer la capacidad que se tiene en la relación con otros seres y el desarrollo de la capacidad de resolver problemas como primer paso para tomar conciencia.

De este modo, un intermediario fundamental en el desarrollo del hábito lector es la escuela

y los maestros. El centro educativo, debido al tiempo que los niños pasan en él, tiene una responsabilidad especial en cuanto a la animación a la lectura y realiza una labor complementaria a la acción familiar. Es por ello por lo que en la escuela no puede faltar la existencia de un espacio donde se potencie la lectura infantil y juvenil, para así dar respuesta a la diversidad de niveles, gustos y necesidades de cada uno de los lectores, ya que la lectura que se desarrolla en el campo de animación a la lectura debe alejarse de obligaciones, calificaciones, tareas, entre otras acciones que la hagan ver como un espacio de obligación y no de gusto.

Así, la lectura dentro del aula de clase es más que una simple acción de decodificación y la escritura una codificación sin sentido, si se comprende no como un proceso mecánico en el que primero se aprende a identificar y nombrar bien cada una de las letras para luego, al unir las, pensar qué dicen, sino como un proceso en el cual los niños y las niñas a medida que se adentran en el texto van construyendo el significado a partir de los conocimientos que posee sobre el tema.

Por lo tanto, la lectura y la escritura en la escuela, y por ende en los procesos de la enseñanza significativa, no puede seguir siendo un ejercicio de improvisación, motivo de acción complementaria o secundaria en el ejercicio escolar, sólo surgida por generación espontánea o de manera esporádica e incierta. La lectura requiere de una inserción específica en el proyecto educativo y en la planificación curricular. Por lo tanto, la lectura necesita de su tiempo y de su espacio. No hacerlo suelto de los procesos llevados dentro del aula, pues condenará a los sujetos de nuevo al fracaso y contraproducente para frenar los procesos de comunicación y expresión emocional de quienes se conectan con cada una de las líneas de los libros por las circunstancias contemporáneas a que antes aludíamos.

Hay que dar cabida a otros aspectos importantes de los educandos, como los emocionales, la educación del respeto, de la integración colectiva dentro del aula de clase, que permitirá a su vez la mejora de los procesos de la motivación, el lenguaje, el pensamiento, la inteligencia, la

autoestima, entre otros. Todos ellos deben tener su espacio en el currículo si se pretende en todos los sentidos una educación y formación integral de la persona. En palabras de Elena Martín “Hay que construir un currículo en el que quepan todos”. (2006)

Referencias bibliográficas

- Amaro, Lorena. (2019) “Cualquier trazo en la tierra se borra cuando toca el agua”: la escritura nomádica de Margarita García Robayo. EN: *Letral*. Revista. N° 22-Julio de 2019. Universidad Pontificia de Chile.
- Baquero, R., (1997). *Vygotsky y el aprendizaje escolar*. Psicología Cognitiva y Educación. Aique Grupo Editor S.A. Libro de Edición Argentina. Tomado de <http://cmapspublic3.ihmc.us/rid=1MQLSN4JP-17YHV2W-14J7/art%C3%ADculo.pdf>
- Carrillo, E., & Rivera, L. (2010). *Vygotsky: La escuela y la subjetividad*. ProQuest. Tomo 8 N 15, 135-145. Disponible en: <https://searchproquestcom.ezproxy.uniminuto.edu/docview/822243673?accountid=48797>
- Chero Valdivieso, Edward. (2012). *Teorías del aprendizaje*. Centros de estudios especiales. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/354185328/Teorias-Conductuales-de-Aprendizaje>
- De Zubiría, J. (1994). *Tratado de pedagogía conceptual: Los modelos pedagógicos*. Santafé de Bogotá: Fundación Merani. Fondo de Publicaciones Bernardo Herrera Merino.
- De Zubiría, M. (2008). *ABC de pedagogía conceptual. Los fines y el método de la pedagogía conceptual*. Fundación Internacional de Pedagogía Conceptual Alberto Merani. Bogotá, Colombia.
- Rodríguez Palmero, M° Luz. (2004). *La Teoría del aprendizaje significativo*. Centro de educación a distancia (C.E.A.D. C/ Pedro Suárez Hernández, s/n. C.P. n° 38009. Santa Cruz de Tenerife. Disponible en: <http://cmc.ihmc.us/papers/cmc2004-290.pdf>
- Woolfolk, Anita. (2010). *Psicología Educativa*. 11a. Edición. Pearson Educación. México. Disponible en: <https://ia802501.us.archive.org/15/items/PsicologiaEducativaWoolfolk/Psicologia%20Educativa%20Woolfolk.pdf>

Referencia

Alejandro Ramírez Ocampo. ***Relato sobre las maneras de enseñar la lengua.***

Revista Ideales, otro espacio para pensar. (2024). Vol. 18, 2024, pp. 89-95

Fecha de recepción: abril 2024

Fecha de aprobación: septiembre 2024



Universidad
del Tolima



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

Instituto de Educación
a Distancia **IDEAD**

¡Construimos la universidad que soñamos!